

ISRAEL, ¿PUEBLO ESCOGIDO O PUEBLO POR EVANGELIZAR?

¿Tenemos que evangelizar a los judíos?

Por José Grau

Hasta hace pocas décadas, esta pregunta hubiera parecido absurda, carente de significado. Hoy, el panorama es distinto. En la reciente conferencia del Comité de Lausanne para evangelización, celebrada en Newmarket (Inglaterra) para tratar el tema de las misiones a los judíos (29 agosto al 2 de setiembre 83), se llegaron a decir cosas como estas: "La Iglesia no tiene ninguna obligación misionera con los judíos; los judíos tienen su propio pacto, que es suficiente para su salvación y, por lo tanto, no necesitan el Evangelio de Jesucristo; por lo cual la misión de la Iglesia no afecta a los judíos."

Newmarket fue la continuación de Pattaya (Tailandia, 1980) en donde la conferencia sobre Evangelización Mundial trató los problemas inherentes a las misiones entre cristianos nominales y a las otras religiones. Quedaba por considerar el testimonio a los judíos que es lo que fue estudiado por diecisiete organizaciones misioneras, y algunos institutos y centros de estudio, en Gran Bretaña.

Nunca hasta hace poco había sido problema el hablar de la evangelización de los judíos. Como tampoco lo había sido la evangelización de los católico-romanos. Pero así como en Pattaya triunfo implícitamente la tesis de que solo había que evangelizar a los católicos nominales (nada fue dicho de los católicos practicantes, sumidos en el error y las desviaciones antibíblicas del sistema romano), en Newmarket también el consenso y la politiquería eclesísticas parecen haber triunfado.

Las reuniones, sin embargo, no fueron fáciles. El tema principal fue:

El significado teológico del pueblo judío y del Estado de Israel, lo que enfrentó a dos posturas opuestas, 1) para algunos el moderno Estado de Israel es una señal profética, constituye el cumplimiento de las profecías y la preparación para el Milenio; 2) la convicción tradicional de que la Iglesia ha sustituido al pueblo de Israel como pueblo de Dios y agente del Evangelio de la salvación. El comunicado oficial de las reuniones trata de reflejar cierta clase de consenso entre lo que califica de "los dos extremos de estas dos posturas". La realidad, es un rechazo de la doctrina bíblica al afirmar que "todavía hoy el pueblo de Israel es un pueblo escogido. La declaración de Newmarket afirma: "Afirmamos que Dios no ha desechado a su pueblo, y pedimos a todos los cristianos que oren para que el pueblo Judío sea salvo. Aun más, pedimos a todos los cristianos que reconozcan la continuada elección del pueblo de Dios, y su retorno & Palestina como una evidencia de la fidelidad divina" y del cumplimiento de las profecías.

ISRAEL COMO PROBLEMA

En Newmarket se recomendó el diferir las discusiones escatológicas para fijar la atención en nuestra común comprensión del centro del Evangelio. Palabras muy bellas, pero que apenas dicen nada. Porque es justamente el centro del Evangelio el que queda afectado por las posiciones escatológicas. Por un lado se nos exhorta a orar por la salvación del pueblo judío y luego se nos dice que el actual Estado de Israel es un pueblo elegido. ¿Elegido y no convertido? ¿En que Biblia se aprende esto? Tales declaraciones no hacen más que barajar los textos para confusión, mezclando las palabras.

Tenemos noticias de Prancia, de grupos cristianos que niegan la necesidad de evangelizar a los judíos. Hay que orar por la iluminación de los israelíes - afirman - pero no por su conversión; los judíos se hallan bajo otro Pacto, ¿que diría Pablo si escuchara a estas gentes?

Para el gran apóstol, la Iglesia es "el Israel de Dios", puesto que después del año 70 el Señor terminó con este pueblo (Mt.21:43; 23:32-36) lo cual no es óbice para que un día Dios visite al pueblo judío y se produzca un gran avivamiento que llevara a muchos judíos, "si no permanecieren en incredulidad", a volver a ser injertados (Ro.11:23).

¿Cuan distinto es el esquema que presenta al Señor con dos planes de salvación, dos propósitos (uno terreno y el otro celestial), para dos pueblos de Dios distintos!

Jon Zens, pastor de Word Of Life Church en St.Croix Palls, Estados Unidos, observa que "Israel ha venido a ser un problema para los cristianos gracias a los dispensacionistas que tienden a absolutizar sus puntos de vista proféticos. Es muy difícil dialogar, cuando se colocan al mismo nivel que las otras doctrinas fundamentales del cristianismo cosas como "el inminente arrebatamiento pretribulacional de la iglesia y el retorno premilenial de Cristo" como se lee en "This Is Dallas. Nov. 1975,p.7). Para pensar con la cabeza serena y con los ojos de la fe puestos en la Biblia, he ahí algunos puntos a valorar, según Jon Zens:

1) El NT enseña con abundante claridad que todas las instituciones de Israel hallaron su cabal cumplimiento en Cristo, cordero, profeta, rey, sacerdote, etc. Cristo incluso llenó el cumplimiento de Israel como a tal: "De Egipto llamé a mi Hijo...." (Mt.2:15). Nada del antiguo Pacto puede ser nuevamente instituido, con la aprobación de Dios, en un hipotético Milenio. Porque el fin de la ley es Cristo (Gal.3:19; Mt.27:51).

2) Jesucristo, no Israel, es el centro al que mira el AT (Jn 5:39,46; Lc.24:27,44).

3) Carl Amerding escribe que "Israel no se presenta nunca como una designación de la Iglesia". ¿Tan *seguro* esta?

En Gal.6:16 Pablo llama a los cristianos de Galacia "Israel de Dios" El contexto sugiere que se refiere a los que andan conforme a "esta regla", el nuevo pacto, la nueva creación (cf. Ro. 2:28-29). Los judaizantes y demás falsos maestros que confundían a los

galatas no pretendían ser el "verdadero Israel" (6:12-13). Si la Iglesia en Galacia era predominante gentil, entonces aquí tenemos un ejemplo de como Pablo llama a esta Iglesia "Israel de Dios".

4) En 1 Cor. 10: 32, Pablo trata de vivir correctamente delante de tres grupos: judíos, gentiles y la iglesia de Dios. En Ro. 9-11 discute el "misterio" de lo que le está ocurriendo a Israel. Sugiero el siguiente ejercicio: leed Ro.9-11 y anotad cada vez que aparece la palabra Israel, o alguna equivalente, en dos columnas: primera columna titulada "uso espiritual" y segunda "uso nacional". Veréis los resultados.

En Ro. 11:11-26 Pablo parece bosquejar una progresión histórica general: La dureza de los israelitas (el remanente fiel) y la plenitud de los gentiles en la salvación; la plenitud de Israel. Con palabras del propio Amerding, tenemos que advertir que no sabemos todavía lo que significa la expresión "todo Israel sera salvo", pero podemos al menos dejar la puerta abierta al hecho de que Israel se halla en el plan de Dios".

Lo que Dios tiene para Israel en el futuro, lo tiene en relación con el Evangelio y con el Cuerpo de Cristo, porque en el único Evangelio de la salvación en Cristo no hay ni judío ni gentil (Ef.2:14-16). No hay esperanza para Israel aparte del Evangelio de Jesucristo (Hch.23:6; 28:20.) Al igual que los gentiles, los judíos* también necesitan ser salvos (Ro.10:1). Tienen que ser evangelizados. A la luz del único Evangelio y el único pueblo de Dios en el Cuerpo de Cristo, la idea de que "el pueblo judío constituirá un ente distinto por toda la eternidad", morando para siempre en Palestina es un concepto ridículo y antibíblico por más que lo proclamen Biehard DeHaan y otros.

5) La afirmación de que, a partir de 1948, Israel tiene un derecho divino sobre ciertos territorios es falsa y constituye una fuente de confusión sin límites. Menahem Begin sostiene que Israel ha sido escogido por Dios para heredar la Palestina bíblica. Los evangélicos que apoyan este derecho divino se hallan en una posición muy ingrata e incómoda, por decir lo menos. Para muchos predicadores americanos es hoy virtualmente imposible criticar nada de lo que haga Israel. A pesar de que Begin debe su reputación como terrorista, Jerry Falwell proclama que "Begin es el primer jefe de gobierno que cree en la inerrancia del AT". Si Israel tiene derecho divino a ciertas fronteras, sus "guerras santas" estarán siempre justificadas. Es peligroso utilizar el AT para justificar el nacionalismo y la violencia, la guerra terrorista en el Líbano y otras acciones bélicas, todo en nombre del "cumplimiento de la profecía".

Si Menahem Begin cree tanto en el AT, ¿como tiene todavía puesto un velo que le impide ver a Cristo en Isaías 53?

6) La noción, supuestamente basada en Crn. 12:3 de que "cuando una nación honra a Israel, Dios honra a dicha nación" (DeHaan, así como la mayoría de interpretes dispensacionistas), es equivocada y se aparta del Evangelio. Según los hombres honren al Hijo de Dios, no al Israel étnico, las bendiciones de Dios vendrán sobre ellos (1 Tes. 1:8; Jn.16:8-11). El que persigue a Cristo persigue a la Iglesia, no a Israel (Hch 9:4), Cristo no esta encaminando todas las cosas con referencia a Israel sino a la Iglesia (Ef. 1: 22-23). A pesar de estas verdades tan evidentes, Jerry Falwell dice que solo hay dos razones para la existencia de América: evangelizar el mundo y proteger al "pueblo de Dios, los judíos" (en Christianity Today, 9/4/81,p. 25). Así se presiona a nuestro gobierno para que apoye solamente a los judíos, o de otra manera "lo vamos a perder todo". O apoyamos a Israel, haga lo que haga, o nos atraeremos la ira de Dios sobre nosotros.

Con Israel como barómetro para tan importantes cuestiones, lo que ocurre en realidad es que la autoridad de Jesucristo deja de ser reconocida y la relegamos al plano puramente teórico. Yo mismo no sabría definir mejor esta caricatura de la enseñanza bíblica que lo hace el simple título de un libro de Charles Feinberg, fervoroso dispensacionista: "ISRAEL: EN EL CENTRO DE LA HISTORIA Y DE LA REVELACIÓN".

Anotad bien lo que os digo: este empeño en colocar a Israel en el centro de los propósitos divinos en la historia, resultara fatal y, por añadidura, nos distraerá de cuestiones mucho mas importantes y cruciales. Finalmente, nos traerá frustración, pues el dogmatismo profético resultara falso y desorientador. Mientras tanto, los "expertos" en profecía están haciendo un juego muy peligroso... ("How Should Disciples View Israel? by Jon Zens, SEARCHING TOGETHER, St.Croix Palls, Wi. USA)

En Pattaya, la Conferencia para la Evangelización Mundial no se atrevió a afirmar la necesidad de evangelizar a los católico-romanos practicantes (tan solo enfatizó la evangelización de los católicos nominales), con lo que venía a reconocer en el Catolicismo Romano una denominación cristiana más, a la manera como se reconocen los luteranos y los bautistas, los reformados y los menonistas, etc. Todo en aras del consenso y creyendo que así se hace avanzar la evangelización mundial.

En Nevmarket, esta misma mentalidad de consenso no se atreve a formular claramente la doctrina bíblica del pueblo de Israel y la necesidad de considerar a los judíos, no como pueblo debido, sino como pueblo a evangelizar. ¿Que nos espera en una próxima conferencia? ¿Acaso considerar el budismo y demás religiones como otro camino para hallar salvación?

Dick France ensena en el LONDON BIBLE COLLEGE. Conocedor de la Biblia, y preocupado por cuanto atañe al testimonio del pueblo de Dios, ha escrito varios libros y numerosos artículos recientemente, y como reacción a una carta que en una publicación inglesa defendía el derecho divino del moderno Estado de Israel, escribió las siguientes reflexiones:

"La carta de David Pawson bajo el título Los Derechos Divinos de Israel pretende apoyarse en la autoridad de Gn.17»8 y defiende que al moderno Estado de Israel le han sido concedidos por Dios los títulos a la propiedad de toda la tierra Canaan a perpetuidad e incondicionalmente. Esto es mucho para apoyarlo en un solo versículo, o mejor dicho, en una sola palabra ('olan = eterno). ¡Este mismo vocablo aparece tambien en Gn.13:15; 48:4¡. Un buen número de cuestiones exegeticas y teológicas tienen que ser contestadas antes de

convertir una sola palabra en el fundamento de una pretensión política para el siglo XX. Por ejemplo:

1) ¿Quiénes son hoy los descendientes de Abraham?

Pablo discute esta cuestión en Ro. 4 y sus conclusiones no van por el camino de las identificaciones que hace David Pawson.

2) La promesa de Gn.17:8 forma parte del relato del Pacto de Dios con Abraham, el patriarca a quien se llama padre de muchas naciones. Este texto se relaciona con todos aquellos de quienes Dios diga que va a ser su Dios. ¿Podemos entender esta afirmación sin hacer referencia al "Nuevo Pacto" que Cristo inauguro y que, de acuerdo con Hebreos 8:13, convierten en nulo incluso el subsiguiente pacto mosaico?

3) ¿Por que el NT no interpreta en términos nacionales y territoriales todos estos textos del AT? ¿No da ello que pensar?

4) ¿No es extraño que al discutir Pablo las promesas de Dios a Israel en Ro. 9-11 no diga nada en absoluto sobre ninguna restauración política ni territorial?

¿O vamos a interpretar "salvo" en Ro. 11:6 como "restaurado a la tierra de Canaan"? ¿Que nos puede hacer pensar que Pablo quería decir esto? ¿En que otro lugar su lenguaje sugiere tal significado?

Contestar adecuadamente a cada una de estas cuestiones requeriría un libro. En este breve escrito solamente puedo sugerir a los cristianos que interpreten el Antiguo Testamento en el contexto de una Teología Bíblica que tome como punto de partida, no las sombras de la revelación del AT, sino el cumplimiento en Cristo tal como lo contemplan los autores del NT.

¿Estamos autorizados los cristianos a leer el Antiguo Testamento como si la venida de Cristo no hubiese cambiado nada?

Atentamente. Dick France." (THIRD WAY.8-83)